

Buenas noches a todas y todos.

Quiero en primer lugar agradecer las múltiples muestras de apoyo y cariño que he recibido durante la última semana, en un momento tan delicado para la organización que lidero.

Comparto el desgarró que sufren muchos progresistas ante esta inédita situación.

Quiero también dirigirme a todos los militantes del PSOE y a sus simpatizantes. También a los millones de ciudadanos que en cada proceso electoral, confían en el Partido Socialista. Y por supuesto a los ciudadanos que, aún no habiendo confiado en el PSOE, siempre han visto en nuestra organización un instrumento de cambio, siempre al servicio de la sociedad española.

Mañana el Comité Federal del PSOE afronta un debate decisivo.

Ni es, ni puede convertirse en un debate reglamentario.

Se trata de un debate político.

Tras la renuncia de varios miembros de la Comisión Ejecutiva Federal procede celebrar un Congreso Extraordinario, tal y como establecen nuestras normas y como establece el propio escrito de los dimisionarios.

Una vez puesto en marcha este mecanismo con su renuncia, parece razonable que se celebre cuanto antes para que los militantes decidan quién es su Secretario General.

Fui el primer Secretario General elegido con el voto directo de la militancia, y esa puerta abierta a una mayor democracia no puede

cerrarse. Debe permanecer abierta. Defenderé que la puerta al voto de la militancia permanezca abierta para nunca cerrarse.

No debemos quitar la voz a la militancia para que decida cuanto antes con su voto, y para que el PSOE sea dirigido por quien ellos y ellas decidan.

Pero mañana no se decide sólo si cambiamos el voto de los militantes en un Congreso por la constitución de una gestora, como algunos pretenden.

Decidimos algo más importante. Decidimos el rumbo que emprende el PSOE.

Siempre he defendido la hoja de ruta establecida por el Comité Federal. Votar no a Rajoy e intentar un gobierno alternativo, transversal y de cambio.

Pero el Comité Federal puede cambiar esa hoja de ruta, y pasar a la abstención para que gobierne Rajoy.

Sinceramente, nunca he creído que tal decisión signifique que aquellos compañeros que lo defienden estén más cerca de la derecha. Lo que sí advierto es de sus consecuencias, del error que ello significaría para el Partido Socialista. La abstención abriría la puerta a la legislatura del chantaje. ¿Cómo oponerse a la acción de un Gobierno al que has permitido su constitución con la abstención? ¿Con quién sino con el PSOE aprobaría los PGE plagados de recortes, Mariano Rajoy?

Pero más allá de ello, con ser importante, hay dos elementos clave que apuntalan mi posición:

La primera: es cierto que el PP de Mariano Rajoy ha sido la fuerza política más votada en las elecciones del pasado mes de junio, pero también lo es su incapacidad para articular una mayoría que le permita ser investido Presidente del Gobierno. Esta es su responsabilidad. O si me apuran su irresponsabilidad, que aboca a España al bloqueo político. Lo que no puede hacer es pretender gobernar sin oposición, haciendo que el principal partido de la oposición facilite su Gobierno. Ello no sólo sería una traición a nuestros votantes, sino una alteración del resultado electoral. Rajoy no ganó con mayoría absoluta. No puede aspirar a gobernar sin oposición.

Segundo: como Secretario General del PSOE estoy convencido de que España no se merece 4 años más de Rajoy. No 4 años más de un Presidente que ha mentido sistemáticamente a la sociedad española, que con sus políticas retrógradas ha provocado desigualdad, pobreza, fractura territorial e indignación ante los

eternos casos de corrupción que le afectan y de los que no ha asumido ninguna responsabilidad política. Ayer el procesamiento de su partido político, hoy Blesa y Rato testificando. Mañana Barberá o Camps...¿Cuándo acabará esta podredumbre que mancha y daña nuestra débil democracia?

España se merece un presidente y un gobierno limpio, social, dialogante y creíble, y con Rajoy al frente nunca lo sería. Siempre he creído que la revitalización de nuestra democracia pasa por la necesaria renovación del liderazgo del PP, en la oposición.

Si el Comité Federal del PSOE decidiera cambiar su posición y pasar a la abstención, obviamente no podría administrar una decisión que no comparto. Si algo me enseñaron mis padres es que lo único que tengo y que nunca debo perder es mi palabra y mis convicciones.

Los argumentos de unos y otros son conocidos. El debate es sano, es democracia, nunca fractura. Yo quiero una organización que debata hasta la extenuación, que vote y una vez votado, toda la organización vaya a una detrás de la decisión. Lo contrario, la discrepancia de voces, no hace bien a nuestro querido Partido Socialista.

Resolver el debate es indispensable y urgente. Es importante para el PSOE y también para España que el principal partido de la izquierda, transite por un único camino.

Para ello, los socialistas necesitamos tener una única voz, y esa voz ha de ser la de nuestros militantes.

Los militantes son la base del partido y un ejemplo para todos los socialistas. Sin ellos, el Partido simplemente no existiría. Con su trabajo diario y desinteresado llevan los ideales del socialismo a

todas las calles y plazas de España. Con su participación, los militantes son los que dan credibilidad a nuestro proyecto.

El cauce que tienen los militantes para expresarse es el del Congreso Federal, donde el socialismo siempre ha debatido sus posicionamientos políticos. Un Congreso necesariamente extraordinario después de las dimisiones, según marcan los estatutos del PSOE.

Se puede pensar en España y en el PSOE a la vez. Hay tiempo.

No debemos alargar esta situación. Es una mala situación, pero podemos empezar a resolverla mañana mismo.

En definitiva.

Pido serenidad y altura de miras para este Comité.

Pido que no se convierta en un debate interminable sobre Reglamentos.

Y pido que este Comité decida mañana, sin más dilación:

O se monta una gestora como algunos pretenden para que lleve al PSOE a un Gobierno de Rajoy, necesariamente a través de la abstención del PSOE.

O deciden los militantes en un Congreso, mantenemos el NO a Rajoy e intentamos el gobierno alternativo, de cambio y transversal que aprobó el Comité Federal del PSOE.

Esta es la cuestión de fondo, este es el auténtico debate, mañana podemos aclararlo.